

El Rey del Norte

Parte 1 – El Engaño

Creer en la Palabra de ellos

A nadie le gusta descubrir que ha sido engañado. Desde pequeños nos enseñan que los cristianos debemos ser honestos, porque Cristo es el príncipe de la verdad. Nos sentimos insultados cuando descubrimos que hemos sido víctimas de un engaño, sea cual sea. Algo en el fondo de nuestro corazón se rebela ante la idea de que otra persona piense tan poco de nosotros que nos diga una mentira. Asociamos la verdad y la honestidad con la luz, mientras que asociamos el engaño con la oscuridad.

Hay dos poderes en el mundo. Uno es el príncipe de la luz y la verdad, el otro, el príncipe de las tinieblas y el engaño. Jesús es el príncipe de la luz y de la verdad, porque «el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.» *Juan 3:21*. Pero Satanás "ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira." *Juan 8:44*.

Satanás es él que intenta engañar y convertir la verdad en mentira. Se nos dice que “Satanás está trabajando para que se repita la historia de la nación judía en la experiencia de quienes pretenden creer la verdad presente.” {2MS 127.1} *Mensajes Selectos Tomo 2, página 127*.

“Las vicisitudes de los hijos de Israel y su actitud justamente antes de la primera venida de Cristo me han sido presentadas vez tras vez para ilustrar la posición del pueblo de Dios en su experiencia antes de la segunda venida de Cristo: cómo el enemigo se valía de cada oportunidad para dominar las mentes de los judíos y cómo hoy está procurando cegar las mentes de los siervos de Dios para que no puedan discernir la preciosa verdad.” {1MS 475.1} *Mensajes Selectos Tomo 1, página 475*.

Pero, ¿cómo puede el pueblo elegido de Dios, los que dicen creer en la verdad presente, ser engañado por Satanás? Bueno, ¿cómo engañó a los judíos? Ellos también eran el pueblo escogido de Dios, que guardaban el sábado y afirmaban creer en la verdad presente.

“Aunque los judíos deseaban el advenimiento del Mesías, no tenían un verdadero concepto de su misión. No buscaban la redención del pecado, sino la liberación de los romanos. Esperaban que el Mesías vendría como conquistador, para quebrantar el poder del opresor, y exaltar a Israel al dominio universal. Así se iban preparando para rechazar al Salvador.” {DTG 22.1} *El Deseado de Todas las Gentes, páginas 22*.

¿Podría Satanás intentar engañar al pueblo de Dios hoy mediante interpretaciones erróneas de la profecía? Después de todo, su pueblo ha sido el expositor de la profecía del fin de los tiempos. Mientras que los protestantes se basaron sólidamente en la Biblia, los adventistas se han basado sólidamente en los libros de Daniel y Apocalipsis. Conocemos el escenario del fin de los tiempos como la palma de nuestra mano. Seguramente Satanás nunca podría engañarnos en lo que se refiere a la profecía. Pero piénselo un poco. Si usted está esperando el fuerte clamor y la lluvia tardía para venir en el futuro, cuando en realidad está cayendo a su alrededor ahora, ¿no sería eso un error fatal? Sin duda.

«Puede estar cayendo (la lluvia tardía) sobre los corazones a nuestro alrededor, pero no la discerniremos ni la recibiremos». *Review and Herald, 2 de marzo de 1897*.

Pero la lluvia tardía cae durante el tiempo de angustia, ¿cierto? “En ese tiempo, cuando se esté terminando la obra de la salvación, **vendrá aflicción (angustia) sobre la tierra**, y las naciones se airarán, aunque serán mantenidas en jaque para que no impidan la realización de la obra del tercer ángel. **En ese tiempo, descenderá la “lluvia tardía” o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz**

fuerte del tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas.” {PE 85.3} *Primeros Escritos, página 85 (Énfasis añadido)*.

Esto nos lleva a preguntarnos, ¿cuándo comienza el tiempo de angustia? Los adventistas dirían inmediatamente que comienza con la ley dominical. ¿Pero están seguros de eso? Cuando examinamos las profecías encontramos el tiempo de angustia en Daniel 12:1 «Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y habrá tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta aquel tiempo.»

¿En qué tiempo? Para responder a esto debemos leer los versículos precedentes. Daniel 12:1 es en realidad la continuación de una visión que comenzó en Daniel 10. Cuando se escribió el libro de Daniel no estaba dividido en capítulos y versículos como hoy. Estos capítulos y versículos se añadieron en el siglo XVI. Así que, para determinar el tiempo del que se habla, debemos ir al final del capítulo 11.

Los versículos 40-45 de Daniel 11 hablan de los hechos de un poder llamado el rey del norte que llega a su fin sin ayuda y «en aquel tiempo» Daniel 12:1 tiene lugar. ¿Pero qué pasó con la ley dominical? Para encontrar la ley dominical en estos versículos, debemos utilizar una interpretación espiritual, en lugar de una literal. Pero ya sea que usemos una interpretación literal o espiritual, primero debemos identificar este poder que llega a su fin.

La identidad del rey del norte ha sido tema de debate entre el adventismo durante muchos años. El adventismo actual dice que es el papado y se nos ha dicho que eso es lo que enseñaron los pioneros adventistas, entre ellos Guillermo Miller y Jaime White. Unos pocos adventistas están enseñando que la profecía se aplica a Turquía y al Islam moderno, porque esto es lo que Urías Smith enseñó en su libro sobre Daniel y Apocalipsis. Algunos piensan que tiene una aplicación moderna que involucra los conflictos en Siria y Libia, pero en los años 90 algunos pensaban que tenía que ver con la guerra del golfo en Kuwait. Fuera del adventismo, las ideas están aún más extendidas, desde la opinión de que era el Imperio Otomano hasta la idea de que es Rusia. ¿Cómo navegar por este laberinto de interpretaciones? Afortunadamente, tenemos una guía en el Espíritu de profecía que puede ayudarnos.

Pero haciendo una búsqueda sobre el rey del norte descubrimos que la hermana White nunca utiliza esta frase, por lo que no es de ninguna ayuda. Después de una cuidadosa búsqueda encontramos esto "El mundo está agitado con el espíritu de guerra. La profecía del undécimo capítulo de Daniel casi ha llegado a su cumplimiento completo. Pronto tendrán lugar las escenas de angustia de que hablan las profecías". *Testimonios Tomo 9, página 14*.

¿Qué debemos hacer en ausencia de cualquier instrucción directa sobre este punto? "...la verdad ha sido establecida en el momento preciso por los mismos hombres a quienes Dios guiaba para que llevaran a cabo esta obra especial. Estos hombres siguieron paso a paso el cumplimiento de las profecías, de modo que los que no han tenido una experiencia personal en esta obra deben aceptar la Palabra de Dios y creer 'en la Palabra de ellos', de los que han sido conducidos por el Señor en la proclamación de los mensajes del primero, del segundo y del tercer ángel... Es cierto que hay profecías que aún deben cumplirse. **Pero repetidamente se ha llevado a cabo una obra errónea, y ésta continuará efectuándose por aquellos que procuran encontrar una nueva luz en las profecías, y que comienzan a apartarse de la luz que Dios ya ha dado. Los mensajes de Apocalipsis 14 son los que servirán para probar al mundo; constituyen el Evangelio eterno, y deben hacerse resonar por todas partes. Pero el Señor no pone sobre aquellos que no han tenido experiencia en su obra la responsabilidad de realizar una nueva exposición de las profecías que él, mediante el Espíritu Santo, ha revelado a sus siervos escogidos para que las expliquen.**" *Mensajes Selectos Tomo 2 página 127 {2MS 127.2,3}*.

Ya que los pioneros, incluyendo a Guillermo Miller y Jaime White, enseñaron que el rey del norte era el papado, debemos creer en su palabra, ¿verdad? Pero tal vez deberíamos empezar por ver por nosotros mismos cuál era su palabra.

Repasando las Profecías

Para entender lo que los pioneros escribieron sobre Daniel 11:40-45 necesitamos repasar las profecías de Daniel, para tenerlas frescas en nuestras mentes.

La primera profecía de Daniel se encuentra en el capítulo 2. Se trata de un sueño dado, no a los profetas. Es un sueño dado, no a Daniel, sino al rey Nabucodonosor, y luego olvidado por él. Sus magos y adivinos no le pudieron ayudar, así que ordenó que los mataran a todos, pero Daniel le suplicó un poco de tiempo y le prometió al rey una respuesta. Cuando el rey le concedió su petición, él y sus tres compañeros oraron y Dios le dio a Daniel el mismo sueño y su interpretación.

El sueño era de una gran imagen, un objeto que provocaría gran respeto en un monarca pagano. Pero esta imagen estaba hecha de diferentes metales, cada metal representando reinos sucesivos. La cabeza de oro era Babilonia. El pecho de plata era Medo-Persia. El vientre y los muslos de bronce eran Grecia. Las piernas de hierro eran Roma y los pies de hierro y arcilla eran la división de Roma en los diez reinos de Europa. En los días de los diez reinos una piedra, cortada sin manos, o sin esfuerzos humanos, golpea la imagen en los pies y la rompe en pedazos, antes de llenar toda la tierra. Esto representaba la segunda venida y el reino de Cristo. Como se puede ver, esta profecía es simplemente un esbozo general de la historia y omite muchos detalles sobre el papado y otros acontecimientos importantes de la historia. Ni siquiera menciona el primer advenimiento de Cristo en tiempos de Roma.

Pero en Daniel 7 hay otra profecía, es dada al propio Daniel. Esta vez Dios utiliza bestias salvajes y hambrientas para representar los mismos reinos que presentó a Nabucodonosor como diversos metales. ¿Por qué el cambio de símbolos? ¿No es incoherente? Pero recuerde que en la primera visión Dios estaba hablando con un monarca pagano que veía su reino como grande y maravilloso, así que Dios eligió usar un símbolo que atraería su atención y estimularía su respeto. Una imagen, siendo un objeto de adoración hizo exactamente eso. Daniel, por otro lado, siendo un cautivo de este reino, no lo vería con tanta reverencia y amor. Dios eligió representar los reinos como bestias hambrientas, lo que reflejaba con más exactitud su verdadero carácter y se ajustaba mejor a la propia experiencia de Daniel.

De nuevo, Dios comienza con el reino actualmente en el poder, usando un león con alas de águila para representar a Babilonia. Un oso con tres costillas en la boca para representar a Medo-Persia. Un leopardo con cuatro cabezas era Grecia, y una bestia grande y terrible era Roma. Pero esta vez se añaden más detalles, en particular sobre el cuarto reino. Esta vez diez cuernos representan las divisiones de Roma y hay un cuerno pequeño que representa el papado, esto es seguido por el juicio y el reino de Cristo. Pero de nuevo, mucho se pasa por alto. El primer advenimiento, una vez más, no se menciona.

En Daniel 8 y 9 hay otra visión, esta fue dada justo al final del reino de Babilonia y comienza con un carnero que representa a Medo-Persia. En esta visión no se menciona la división de Roma. Pero en el capítulo 9, que es una explicación más del capítulo 8, se nos dan detalles sobre el momento exacto del primer advenimiento de Cristo, antes de saltar al juicio y al reino de Cristo.

La cuarta y última profecía de Daniel se encuentra en los capítulos 10-12. Esta profecía se diferencia de las demás en que en ella no hay símbolos. No encontramos imágenes hechas de metal o bestias rapaces, no hay cuernos, simplemente reyes y reinos. De hecho, en Daniel 11:2 Gabriel le dice a Daniel: «Y ahora te mostraré la verdad». Esto no significa que las otras visiones no fueran ciertas, sino que esta vez no va a utilizar símbolos. En esta visión, el ángel simplemente explica lo que va a suceder en lenguaje claro.

La primera parte de la profecía es bastante fácil de entender y hay muy poco desacuerdo al respecto. Es simplemente demasiado obvio que está hablando de Alejandro Magno y las divisiones de su imperio. Pero cuando llegamos al versículo 40, entramos en un área de gran desacuerdo. Vamos a examinar detenidamente lo que los pioneros tenían que decir sobre los versículos 40-45 y, además, vamos a tener

que examinar los versículos 36-39, ya que establecen las bases de lo que sigue. Para entender la discusión necesitamos considerar cuidadosamente la gramática del versículo 40.

“Pero en el tiempo del fin el rey del sur se enfrentará con él: Y el rey del norte se levantará contra él como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y muchos navíos; Y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.” *Daniel 11:40*

Encontramos en este versículo mucha acción con varios protagonistas diferentes. Dos son fácilmente identificables como el rey del norte y el rey del sur, pero también hay tres pronombres. ¿Recuerdas tus clases de inglés en la escuela? Un sustantivo es una palabra que se refiere a una persona, un lugar o una cosa. Un pronombre es una palabra, como él o lo, que hace referencia a un sustantivo utilizado anteriormente. La palabra a la que se refiere el pronombre se llama antecedente. El antecedente siempre va antes del pronombre al que se refiere.

Por ejemplo: Sam fue a la ciudad. Compró una camisa.

Está claro que Sam es quien fue a la ciudad y compró la camisa.

Pero si lo inviertes Fue a la ciudad. Sam compró una camisa.

Sabes que Sam compró la camisa, pero no sabes quién fue a la ciudad. Ten esto en cuenta.

El primer pronombre que encontramos en este verso es **él**. Este es el poder al que el rey del sur se enfrentará «Y en el tiempo del fin el *rey del sur* se enfrentará con **él**». El sustantivo al que se refiere **él** debe ser identificado en los versos anteriores.

En el versículo 36 leemos «Y el rey hará según su voluntad» Daniel 11:36. Desde este punto hasta el versículo 40 todos los pronombres se refieren obviamente a este «rey altivo». Así que en el versículo 40 vemos tres poderes. El rey altivo, el rey del sur y el rey del norte. “Pero en el tiempo del fin *el rey del sur* se enfrentará con **él**: Y el rey del norte se levantará contra **él** como un torbellino.”

Aquí es donde las cosas se ponen un poco confusas. La gramática inglesa correcta dictaría que el segundo **él** se referiría al mismo poder del rey altivo al que se refiere el primer **él**. Y así va «el rey del sur se enfrentará con el rey altivo y el rey del norte se levantará contra el rey altivo como un torbellino». Aquí hay claramente tres poderes.

Pero el pensamiento actual sobre este versículo confunde la cuestión. Ignorando la estructura gramatical correcta del versículo, se nos dice que cuando el rey del norte entra en escena, el versículo está renombrando al primer **él** (o rey altivo). Así, el antecedente (sustantivo al que se refiere un pronombre) va después del pronombre que se refiere a él. Algo que nunca se hace en la gramática inglesa. Con esta interpretación el versículo dice: «El rey del sur se enfrentará al rey del norte, y el rey del norte se levantará contra él como un torbellino». Se puede ver fácilmente que esto cambia drásticamente el significado del versículo. En lugar de tres jugadores obvios ahora hay dos jugadores y el segundo él se refiere al rey del sur en lugar del rey altivo, que es eliminado por completo al confundir su identidad con la del rey del norte.

Es esencial tener en cuenta esta estructura gramatical del versículo 40 cuando consideramos las posturas adoptadas al respecto por los pioneros.

Guillermo Miller y los pioneros adventistas

Si hemos de «creer en la palabra de ellos», como leímos antes, necesitamos saber cuál era su palabra, ¿verdad?

Hoy se entiende generalmente que Jaime White, así como la mayoría de los principales líderes del

movimiento millerita, creían que el rey del norte era el papado. Esto es tomado por muchos como evidencia sólida de que el rey del norte debe ser identificado con el papado. Nosotros mismos hemos hecho esta afirmación muchas veces, hasta que decidimos mirar las citas reales de los pioneros. Echemos un vistazo a lo que dijeron, comenzando con Guillermo Miller.

Guillermo Miller enseñó claramente que el rey altivo de los versículos 36-39 era el papado. Ahora, si hacemos la suposición de la que hablamos antes, de que el rey altivo es renombrado como el rey del norte en el versículo 40, podemos suponer que Guillermo enseñó que el rey del norte era el papado. Pero no hagamos suposiciones aquí, porque él también tenía algo que decir sobre los versículos 40-45.

«Comenzamos, pues, en el versículo 40 del capítulo 11 de Daniel, “y en el tiempo del fin” de este poder civil papal. Ahora, otra persona ha obtenido este poder civil: este fue Bonaparte, el gobernante de la nación francesa... En este tiempo, entonces, comienza nuestra profecía, y Bonaparte es la persona designada por los pronombres “él” y “le” en la profecía.» *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ About The Year 1843; Exhibited in a Course of Lectures by William Miller páginas 104-105. [Evidencia de la Escritura y la Historia de la Segunda Venida de Cristo Alrededor del Año A. D. 1843; Expuesto en un curso de conferencias por Guillermo Miller].*

Continúa mostrando que la profecía se cumple perfectamente por Napoleón y que llegó a su fin sin que nadie le ayudara en 1815. Para llegar a esta conclusión interpreta que la «tierra gloriosa» y «entre los mares» significan Italia. Sin duda, no es eso lo que esperábamos encontrarle enseñando. ¿Podría ser esta referencia un error?

He aquí otra declaración de Miller donde parafrasea el versículo 40: «Y en el tiempo del fin (del Anticristo), el rey del sur (España) enfrentará a Francia (guerra de Vendée) y el rey del norte (Gran Bretaña) se levantará contra Francia como un torbellino, con carros, y con jinetes, y con muchos barcos; y el francés (o Bonaparte el gobernante principal;) entrará por las tierras, e inundará y pasará.» *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ About the Year A. D. 1843, and of His Personal Reign of 1000 Years. 1833. [Evidencia de la Escritura y la Historia de la Segunda Venida de Cristo Alrededor del Año A. D. 1843, y de Su Reino Personal de 1000 Años. 1833.] (Paréntesis provista por Miller.)*

Esto deja aún más claro que Guillermo Miller no creía que el rey del norte fuera el papado. Joshua Himes lo parafrasea de la misma manera «Si esto es correcto, entonces Francia se refiere a “él” o “le” en esta profecía. Para poder dar mi punto de vista, el lector me permitirá parafrasear estos pocos versículos restantes: Y en el tiempo del fin (del Anticristo), el rey del sur (España) enfrentará a Francia (guerra de Vendée) y el rey del norte (Gran Bretaña) se levantará contra Francia como un torbellino, con carros, y con jinetes, y con muchos barcos; y el francés (o Bonaparte el gobernante principal;) entrará por las tierras, e inundará y pasará.» *Signs of the Times and Expositor of Prophecy, vol 2, No. 7, July 1, 1841, History of Bonaparte, 1290 days. [Señales de los tiempos y el Expositor de la Profecía, vol. 2, No. 7, 1ero de julio de 1841, Historia de Bonaparte, 1290 días.]*

Carlos Fitch lo dijo así, después de citar Daniel 11:40-45: «Aquí tenemos un resumen de lo más sorprendente de la historia de Bonaparte. Todo lo que aquí se predijo se cumplió, como la historia lo demuestra abundantemente. Plantó las tiendas de su palacio entre los mares, en Italia, que sabemos que está entre dos mares, y que siempre ha sido el monte glorioso y santo de los romanos. El 15 de mayo de 1796, Bonaparte tomó posesión de Milán en Italia, y en ese lugar, el 26 de mayo de 1805, fue coronado rey de Italia. Así plantó las tiendas de su palacio entre los mares en el monte glorioso y santo de los romanos. Pero llegó a su fin en una isla solitaria, como bien sabemos, y nadie le ayudó. Todos estos acontecimientos predichos por lo tanto están ahora en la historia del pasado.» *Signs of the Times and Expositor of Prophecy, Vol 3, No. 8, May 25, 1842 Extract from Fitch's Sermons, No. 6 [Señales de los tiempos y el Expositor de la Profecía, vol. 3, No. 8, 25 de mayo de 1842 extracto de los sermones de Fitch, No. 6].*

Josías Litch trató la profecía de forma muy diferente. Con respecto al rey altivo dice, después de citar Daniel 11:35-36, «Un sistema como el aquí descrito fue la Revolución Francesa. Se fundó en el ateísmo, y triunfó en el derrocamiento de todo lo que interponía una barrera a su objetivo. La semilla de esta revolución fue sembrada por Voltaire, el notable infiel francés, quien en su temprana juventud juró dedicar su vida al exterminio del cristianismo.» *Prophetic Expositions, vol 2; or A Connected View of the Testimony of the Prophets Concerning the Kingdom of God and the Time of Its Establishment, 1842.* [Exposiciones proféticas, vol. 2; o una visión conectada del testimonio de los profetas en cuanto al reino de Dios y el tiempo de su establecimiento, 1842.]

Vemos de esto que Litch no estaba de acuerdo con que el rey altivo era el papado. Cuando llegó al versículo 40 lo explica así: «El rey del sur se enfrentará con él». ¿Contra quién? La respuesta es, al pronombre de la profecía en los versículos precedentes-el gobierno revolucionario de Francia. Ese poder se refiere claramente a 'él' en este versículo. "El rey del sur". ¿Y quién es el rey del sur? La respuesta se da en la exposición de los seis primeros versículos del capítulo, que el lector puede examinar. Se trata claramente del gobierno de Egipto. Que yo sepa, no existe una voz disidente a la aplicación de este término 'Egipto' en la primera parte de este capítulo; ni puedo ver ninguna buena razón por la que debería haberla en la última parte, ya que se cumplió literalmente en Egipto. Que realmente tuvo lugar una colisión entre los franceses y Egipto es notorio... A continuación, vino San Juan de Acre, en Siria, 'el rey del norte', que había de levantarse contra él 'como un torbellino'.» *Prophetic Expositions, vol 2; or A Connected View of the Testimony of the Prophets Concerning the Kingdom of God and the Time of Its Establishment, 1842.*

Continúa mostrando que el resto de la profecía se cumple con Napoleón, que llegó a su fin en 1815. En este punto sólo he podido localizar declaraciones sobre el rey del norte de Miller, Himes, Fitch y Litch. Todos coinciden en que el poder que llegó a su fin en el versículo 45 fue Napoleón, pero no todos estaban de acuerdo sobre quién era el rey del norte.

Estos cuatro son probablemente los líderes más prominentes del movimiento millerita, pero esto ciertamente está muy lejos de lo que pensamos que dijeron. No sólo ninguno de ellos dijo que el rey del norte era el papado, sino que tampoco pensaron que el rey del norte llegó a su fin en el versículo 40, y todos ellos vieron tres poderes en el versículo 40, no dos. Claramente siguieron la gramática lógica que discutimos anteriormente.

¿Pero qué hay de Jaime White? Él fue la excepción, ¿verdad? Hemos escuchado una y otra vez acerca de su desacuerdo con Urías Smith y que Jaime White creía que el rey del norte era el papado. Pero cuando estudiamos cuidadosamente todo lo que podemos encontrar que él escribió descubrimos que nunca nos dice en detalle cómo interpretó la profecía.

En 1847 imprimió un folleto que incluía artículos de él, Elena White y José Bates. En el artículo de Jaime White titulado *El tiempo de angustia* hace esta declaración. «Pero como no puedo armonizar ninguno de estos puntos de vista (hablando de dos puntos de vista acerca de cuándo se levantará Miguel) con la Biblia, deseo humildemente dar a mis hermanos y hermanas mi punto de vista acerca de estos acontecimientos... Miguel se levantará al tiempo en que el último poder en el capítulo 11 de Daniel llega a su fin, y no tiene quien le ayude. Ese poder será el último que pisoteará a la verdadera iglesia de Dios: y ya que la iglesia verdadera todavía está siendo pisoteada y rechazada por parte de toda la cristiandad, es lógico concluir que ese último poder opresivo no ha 'llegado a su fin'. Y Miguel no se ha levantado. Este último poder que quebranta a los santos es presentado en Apocalipsis 13:11-18. Su número es 666.» *Una Palabra a la "Manada pequeña" páginas 8-9. (Paréntesis provista)*

Algunos consideran que esta afirmación significa que Jaime y Elena White, y José Bates estaban de acuerdo en que el rey del norte era el papado. Parece que están estirando un poco las cosas, cuando Jaime White lo presenta como «mi punto de vista». No he podido encontrar nada de José Bates sobre el tema y

Elena White no dice casi nada al respecto. Pero se piensa, porque seis páginas de este libro fueron escritas por la hermana White, que ella tuvo que haber estado de acuerdo con el punto de vista de su marido sobre las cosas, pero ella publicó muchos artículos en la *Review* y esto nunca se toma como que estaba de acuerdo con todos los puntos de vista de todos los demás que publicaron artículos en la misma *Review*. Lo mismo podría decirse de José Bates, el mero hecho de que escribiera parte del libro no significa que estuviera totalmente de acuerdo con el punto de vista personal de Jaime White. Ya que no dice nada al respecto, no podemos estar seguros de su posición u opinión.

Por favor note que Jaime White no dijo «el papado es el rey del norte, que es el último poder opresor». Él dice que el papado es el poder que llega a su fin. De hecho, en la edición del 12 de diciembre de 1854 de la *Review and Herald* cita lo siguiente del *Bible Examiner* [*El Examinador de la Biblia*] "No creemos que Rusia sea "el rey del norte". Es nuestra *opinión* que cualquier poder que reina sobre Siria - al momento - es "el rey del norte," mencionado en Daniel 11; por lo tanto, la Dinastía Turca es *ahora* ese poder.... Ningún argumento, ni ridiculización, que haya aparecido hasta ahora, ha hecho tambalearse en lo más mínimo nuestra mente; sin embargo, no afirmamos que tengamos razón; los acontecimientos pueden convencernos de que estamos equivocados en este asunto. No tenemos ninguna teoría en juego, y no sentiremos, creemos, ninguna mortificación al descubrir que somos -justo lo que creemos que son todos los demás- *fallibles*." *Review and Herald, 12 de diciembre de 1854*. (La Cursiva está en el original.) Jaime White no hace ninguna declaración calificativa ni antes ni después de esta cita para indicar que él o la denominación no están de acuerdo con este punto de vista, y como editor, seguramente debe haber tenido algo que ver con la inclusión de la cita en el periódico.

Encontramos otra declaración interesante en *The Sounding of the Seven Trumpets of Revelation 8 and 9* [*El Sonido de las Siete Trompetas de Apocalipsis 8 y 9*], publicado en 1859. «Apenas hay un acuerdo tan uniforme entre los intérpretes respecto a cualquier parte del Apocalipsis como el que se refiere a la aplicación de la quinta y sexta trompetas, o la primera y la segunda, a los sarracenos y los turcos... y la estrecha coincidencia, o más bien identidad expresa entre el rey del sur, o el rey del norte, tal como los describe Daniel, y el primer y el segundo ay, se observará en la ilustración subsiguiente de este último". De nuevo, estas no son palabras de la pluma del propio Jaime White, está citando un pasaje de Keith. Sin embargo, le habría resultado sencillo omitir esta parte del pasaje si no estuviera de acuerdo con él. Añade poco a la exposición que está haciendo de las siete trompetas. Pero él la dejó y no hace ninguna declaración calificativa al respecto. Esto nos lleva a la sorprendente conclusión de que Jaime White pudo haber creído que el rey del norte era Turquía, aunque claramente creía que el poder que llega a su fin es el papado.

Sin embargo, se encuentran también otros artículos en la *Review* sobre este tema. En 1853, Otis Nichols publicó un artículo en la *Review and Herald* titulado *Papacy and France* [El papado y Francia]. En este artículo presenta la opinión de que el rey del norte es Inglaterra y el rey del sur es una coalición de los franceses con el papado. Aquí vemos de nuevo la idea de que el rey del norte y el rey altivo son dos poderes separados. Sigue de cerca el razonamiento de Miller, pero dice que el versículo 45 no se cumple. También encontré un artículo de Hiram Edson de 1856 titulado Los Tiempos de los Gentiles en el que discute las razones por las que Estados Unidos es la «tierra deseable» de Daniel 11. Parece que Jaime White estaba de acuerdo con Edson en este punto porque lo saca a relucir 21 años después en su artículo de la *Review* en 1877. Pero Edson no escribe sobre el rey del norte excepto para decir esto «Los versículos 36-39 contienen un catálogo de los actos y hechos del rey papal; y el versículo 40 predice un acontecimiento que marcaría el tiempo del fin, donde la indignación cesaría; a saber, "Y en el tiempo del fin el rey del sur lo enfrentará". También predice que el rey del norte se levantará contra él como un torbellino, y da una historia profética de su campaña, en cuyo momento Miguel se levantaría, y allí o entonces habría un tiempo de angustia como nunca lo hubo.» *Advent Review and Sabbath Herald, Tomo 7, 10 de enero de 1856*. Es obvio que sitúa los versículos 40-45 en el futuro, igual que Jaime White.

Hemos leído y catalogado cada *Review and Herald* y cada artículo de *Signs of the Times* disponible en el sitio web de los Archivos de la Conferencia General en los que aparece la frase rey del norte, así como numerosas otras publicaciones periódicas de la iglesia y escritos de los pioneros. Basándonos en lo que otros escribían en aquella época, podríamos concluir fácilmente que Jaime White buscaba dos poderes opuestos, uno del sur y otro del norte, para atacar al papado y llevar a su desaparición. Pero, a falta de cualquier palabra definitiva de él sobre esto, sería mejor dejar al pobre hombre en paz, y no tratar de forzarle a apoyar ninguna posición sobre la interpretación de estos versículos.

Ni uno solo de los pioneros de 1840 a 1870 dice que el rey del norte fuera el papado. De las once referencias que encontramos, cuatro de ellas dicen que fue Gran Bretaña, dos dicen que fue Siria (el Imperio Otomano o Turquía en su día), una dice que es Rusia, y el resto no están claras. En cuanto a quién llega a su fin en el versículo 45, cuatro dicen que fue Napoleón Bonaparte, tres dicen que es el papado y el resto no lo tienen claro. El rey altivo es el único que parece tener algún tipo de unanimidad, pero incluso en esto las opiniones están lejos de ser unánimes, seis dicen que es el papado y uno dice que es Francia, el resto no están claras. (Para un cuadro detallado de nuestras conclusiones sobre los pioneros y sus declaraciones, véase el diagrama *Interpretaciones pioneras de Daniel 11:40-45*).

Esto nos deja con la sorprendente conclusión de que la opinión mayoritaria de los pioneros del Advenimiento era que el rey del norte era Gran Bretaña, el rey que llega a su fin en el versículo 45 era Napoleón y el rey altivo era el papado. El único punto en el que realmente podemos afirmar una opinión unánime entre los pioneros es el hecho de que la gramática del versículo 40 requiere que haya tres potencias en conflicto.

Nos queda la pregunta, ¿cómo podemos «creer en su palabra» cuando «su palabra» está tan dispersa? ¿Hubo alguna vez un acuerdo sobre este importante punto? Sorprendentemente, la respuesta es sí.

En el año 1873 Urías Smith publicó su libro *Thoughts on Daniel [Pensamientos sobre Daniel]*. En este libro saca a relucir la idea de que el rey altivo del versículo 36 era la revolución francesa y el rey del norte del versículo 40 eran los turcos otomanos, que llegarían a su fin justo antes del fin del tiempo de gracia y de la segunda venida. Se ha afirmado por algunos que este era un punto de vista completamente nuevo traído por Urías Smith sin la aprobación de sus hermanos y que él estaba solo en publicarlo. ¿Era realmente un nuevo punto de vista, cuando Josías Litch ya había predicado algo similar antes de 1844?

Lo único verdaderamente nuevo en el punto de vista de Smith era la idea de que era el rey del norte quien llegaría a su fin en el versículo 45, y se extiende mucho para explicar por qué piensa esto. No hemos podido encontrar ninguna declaración publicada que confirme la idea de que Urías Smith estaba solo en tener esta opinión. Más bien parece que la mayoría de los hermanos estaban de acuerdo con él. La única oposición publicada vino de Jaime White. En el mismo artículo de 1877, donde menciona la «tierra gloriosa», advierte contra predicciones definitivas basadas en profecías no cumplidas, y luego dice: «Puede decirse que hay un acuerdo general sobre este tema, y que todos los ojos están vueltos hacia la guerra que ahora está en progreso entre Turquía y Rusia como el cumplimiento de la porción de la profecía que dará confirmación de fe en el pronto fuerte clamor y cierre de nuestro mensaje. Pero cuál será el resultado de este positivismo en las profecías no cumplidas si las cosas no salen como muy confiadamente se espera, es una cuestión angustiosa.» *The Review and Herald, 29 de noviembre de 1877, «Unfulfilled Prophecy»*. (“Profecía incumplida”).

¿Qué quiere decir con un «acuerdo general»? ¿No significa que la mayoría de los adventistas pensaban que el rey del norte era Turquía? ¿Por qué lo llamaría un «acuerdo general» si sólo Urías Smith presentó este punto de vista sobre el rey del norte?

Aparte de Jaime White, parece que hubo poca o ninguna oposición a la posición adoptada por Urías Smith. De hecho, su punto de vista se convirtió en la tónica de casi todas las presentaciones proféticas adventistas. Se utilizó para mostrar que los acontecimientos mundiales actuales indicaban que la venida

de Cristo sería muy pronto. El mensaje adventista despertó un gran interés y muchos oyeron la verdad y se convirtieron gracias a esta presentación del rey del norte. La mayoría de las publicaciones oficiales adventistas desde 1873 hasta alrededor de 1950 adoptaron este punto de vista sobre el rey del norte. Incluso tengo anuncios de *Signs of the Times* y *Watchman* de 1913 que invitan a la gente a suscribirse a estas revistas para leer artículos sobre la Cuestión Oriental y Daniel 11:45.

Parece que el concepto de que los pioneros veían al papado como el rey del norte es infundado. Pero, ¿En la palabra de quién deberíamos creer? ¿Estamos entonces abiertos a hacer nuestra propia exposición de esta profecía, independientemente de los pioneros? Pero, ¿qué hay del versículo de Pedro? “Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada.” *2 Pedro 1:20*. Echemos un vistazo al Espíritu de Profecía y veamos lo que tiene que decir sobre este tema.

La Cuestión Oriental, Elena White y Urías Smith

Para entender la discusión y lo que ocurrió en la iglesia de 1870 a 1950, necesitamos entender el trasfondo de lo que se llamó la Cuestión Oriental. "La “Cuestión Oriental”, en la historia europea, engloba los problemas diplomáticos y políticos planteados por la decadencia del Imperio Otomano. La expresión no se aplica a un problema concreto, sino que incluye una variedad de cuestiones planteadas durante los siglos XVIII, XIX y XX, incluida la inestabilidad en los territorios europeos del Imperio Otomano. La Cuestión Oriental suele datarse en 1774, cuando la Guerra Ruso-turca (1768-1774) terminó con la derrota de los otomanos. Como se creía que la disolución del Imperio Otomano era inminente, las potencias europeas se enredaron en una lucha de poder para salvaguardar sus intereses militares, estratégicos y comerciales en los dominios otomanos. La Rusia imperial se beneficiaría del declive del Imperio Otomano; por otro lado, Austria-Hungría y el Reino Unido consideraban que la preservación del Imperio era lo mejor para sus intereses. La Cuestión Oriental quedó resuelta tras la Primera Guerra Mundial, uno de cuyos resultados fue el colapso del Imperio Otomano". *Artículo de Wikipedia «Cuestión Oriental»*

En pocas palabras, la Cuestión Oriental era: ¿qué le ocurrirá a Europa cuando se derrumbe el Imperio Otomano? Durante la década de 1870 y hasta la Primera Guerra Mundial, los periódicos seculares estaban llenos de referencias a la Cuestión Oriental y a la acumulación militar en Europa resultante de las tensiones relacionadas con ella. Es importante comprender que el Imperio Otomano no existe desde 1922. Turquía, hoy, no es el Imperio Otomano. Pero en la época de Urías Smith, el Imperio Otomano se conocía comúnmente como Turquía, nombre derivado del turco, el grupo étnico del que surgió el Imperio Otomano. Este imperio se extendía desde Grecia hasta Irán, bajaba hasta Egipto y controlaba Palestina y partes de Arabia Saudí.

Durante el siglo XIX se libraron varias guerras en torno a la Cuestión Oriental. Entre ellas, la guerra de Crimea de la década de 1850 y la guerra ruso-turca de la década de 1870. También fue la causa principal de la Primera Guerra Mundial. Teniendo esto en cuenta, echemos un vistazo a lo que podemos averiguar sobre la opinión de Elena White sobre este tema.

Elena White tiene muy poco que decir sobre Daniel 11. Sólo dice: «Las profecías del capítulo undécimo de Daniel casi han llegado a su cumplimiento final». *Review and Herald*, 24 de noviembre de 1904. Ella nunca menciona al rey del norte y sólo dice esto acerca de la Cuestión Oriental «El domingo por la mañana barcos y trenes esparcieron su carga viva sobre la tierra por montones. El anciano Smith habló por la mañana sobre la Cuestión Oriental. El tema era de especial interés, y la gente escuchó con la más ferviente atención.» *Life Sketches*, página 225. Esta misma declaración se repite en *Testimonies*, Tomo 4, página 279 y *Review and Herald* 6 de septiembre de 1877. Hay, sin embargo, un incidente de interés relatado por Arturo White en su biografía.

“Uno de los testimonios a individuos, entregado muy probablemente sólo en forma oral, fue dirigido

a Jaime White - una reprimenda por su forma de actuar justo antes de la reunión combinada del campamento con la sesión de la Conferencia General. Él y Urías Smith sostenían puntos de vista opuestos sobre la profecía del 'rey del Norte' ilustrado en Daniel 11, y el poder presentado en el versículo 45 que llegaría a su fin sin nadie que lo ayudara. White, en su discurso del sábado 28 de septiembre por la mañana en la tienda de reunión del campamento recién instalada, rebatió las interpretaciones de Smith. Pensó que el enfoque de Smith, que indicaba que el mundo estaba al borde del Armagedón, amenazaría el fuerte apoyo financiero necesario para la obra en rápida expansión de la iglesia. El mensaje de Elena White a su marido era una reprimenda por tomar un rumbo que llevaría a la gente a observar diferencias de opinión entre los líderes y a rebajar su confianza en ellos. Era peligroso que los dirigentes de la iglesia se mantuvieran en una posición dividida ante el pueblo. Jaime White aceptó la reprimenda, pero fue una de las experiencias más difíciles a las que tuvo que enfrentarse, pues sentía que estaba haciendo lo correcto. En ningún momento Elena White reveló quien de los dos tenía la razón en la posición que ocupaban. Esa no era la cuestión. El punto del asunto era la importancia de que los líderes presentaran un frente unido ante el pueblo.” *Ellen G. White Biography, Volume 3, The Lonely Years, 1876-1891, páginas 96-97. [Biografía de Elena G. de White, Tomo 3, Los años solitarios, 1876-1891].*

Raymond Cottrell trata el incidente de forma diferente. «La noche siguiente, repitió la misma línea de razonamiento al final de un discurso de Urías Smith en el que se hizo referencia a la Cuestión Oriental, ante los delegados reunidos en la decimoséptima sesión de la Conferencia General.

El hecho de que Jaime White discrepara así públicamente con Urías Smith al final de un sermón cuyo énfasis principal había sido la proximidad de la venida de Cristo, indicaba una crisis inminente que podría haber desembocado en una división dentro de la iglesia. Al parecer, los sentimientos amargos estaban ocupando el lugar del amor fraternal y se necesitaba urgentemente hacer algo para salvar una situación peligrosa de un mayor deterioro. Parece que la hermana White aconsejó a su marido después de aquella reunión vespertina en el sentido de que era un error que discutiera públicamente con el anciano Smith. Independientemente de los méritos respectivos de los puntos de vista presentados, su conducta era claramente errónea y era prudente dejar pasar el asunto, al menos por el momento. De esta experiencia la hermana White escribió más tarde:

«‘Mi esposo tuvo algunas ideas que en ciertos puntos diferían de las de sus hermanos. Me fue mostrado que por correctos que fueran sus puntos de vista, Dios no le pedía que los expusiera ante sus hermanos y creara diferencias de ideas...’ {OP 77.1} (E. G. White, el Otro Poder, p. 77, que los fideicomisarios de la herencia de Elena White consideran que se refiere a este incidente)». (Raymond F. Cottrell, en su *Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon [Puntos de Vista de los Pioneros sobre Daniel 11 y el Armagedón]*) Citado en *The Truth Concerning Mrs. E.G. White, Uriah Smith, and the King of The North [La Verdad sobre la Sra. E.G. White, Urías Smith, y el Rey del Norte]* páginas 14-15. (La información entre paréntesis sobre los fideicomisarios de Elena White fue suministrada por Luís Were).

Pero, con mucho, la interpretación más clara del acontecimiento la da D. E. Mansell en un artículo publicado en la revista *Ministry Magazine* en 1967: «Pero Smith siguió haciendo predicciones sobre la proximidad del fin de Turquía, y en junio de 1878 llegó a expresar la opinión de que “hemos llegado a los movimientos preliminares de la gran batalla de Armagedón” (*Review and Herald*, 6 de junio de 1878, p. 180). El inevitable choque entre los dos líderes se produjo durante la reunión campestre que precedió a la Conferencia General de 1878, celebrada en Battle Creek, Michigan. Según testigos presentes en la reunión campestre, Urías Smith habló en una de las primeras reuniones sobre la Cuestión Oriental y volvió a expresar la opinión de que la guerra ruso-turca que entonces estaba en curso podría convertirse en el Armagedón. Cuando Smith terminó su discurso, Jaime White habló durante setenta minutos, durante los cuales refutó públicamente la opinión de Smith... La primera parte de la refutación de White apareció en la *Review and Herald* del 3 de octubre de 1878, e iba a continuar, pero se detuvo allí mismo. ¿Por qué? William C. White, hijo de Jaime y Elena White, relata que uno o dos días después de la reunión

en la que Urías Smith y Jaime White hablaron, Elena White recibió una visión que mostraba que su esposo se había equivocado al discrepar públicamente con Smith. Después de salir de la visión, relató a su marido lo que se le había mostrado. Jaime White aceptó la reprimenda y suspendió su serie de artículos. Al reprender a su marido, la Sra. White no intentó resolver la cuestión de la identidad del rey del norte. De hecho, la cuestión no se resuelve en modo alguno en sus escritos.” *D. E. Mansell, Ministry Magazine, noviembre de 1967.*

Ninguno de estos tres hombres estuvo presente cuando sucedieron los hechos relatados. Todas son fuentes secundarias. Pero encontramos una declaración interesante de John Loughborough en 1915. "Un hermano que había insinuado en sus escritos sobre el tema que el rey del Norte podría ser el Papa, me dijo que la hermana White le dijo que “nunca debería haber insinuado tal cosa, y que su idea sólo crearía confusión”. Esto no se publicó, pero fue lo que me dijo en otoño de 1878". *J. N. Loughborough a Wilfrid Belleau, Sanitarium, California. 25 de marzo de 1915 College Place, Washington, (Buzón 3).* Aunque no sabemos con certeza quién es este hermano, las fechas concuerdan y Jaime White es el único hermano que conocemos que enseñaba públicamente un punto de vista similar a éste en aquella época.

Es interesante notar que la hermana White reprendió a Jaime White por diferir de sus hermanos, pero no reprende a Smith. Si Smith era el único que sostenía estos puntos de vista del rey del norte, como se ha afirmado, ¿por qué ella no lo reprendió por presentar una diferencia de opinión? Si su posición estaba en oposición a la opinión unánime de los pioneros, ¿por qué no lo reprendió por causar confusión?

La Sra. White nunca tuvo miedo de reprender a Urías Smith y lo hizo en muchas ocasiones, en particular sobre el rechazo del mensaje de 1888. Pero todo esto fue después de que publicara su libro sobre Daniel y Apocalipsis.

Ella tiene esto que decir sobre *'Thoughts on Daniel and the Revelation'* [*Pensamientos sobre Daniel y el Apocalipsis*] por Urías Smith «Sé que el Hermano Smith siente como yo en este asunto. Permaneceremos juntos, Hermano Smith. De todos los libros que han salido de la imprenta, los mencionados son los de mayor consecuencia en el pasado y en la actualidad. Sé que 'Pensamientos sobre Daniel y el Apocalipsis' ha hecho una gran obra en este país. Sé también que la luz que Dios me ha dado en los libros que he publicado ha hecho una buena obra, y alabo al Señor por ello. Otros libros han permanecido en su suerte y en su lugar». *Pamphlet 79 Special Instruction Regarding Royalties (1899)*

En 1902 dice: «El Señor llama a los obreros a entrar en el campo del colportaje, para que circulen los libros que contienen la luz de la verdad presente. La gente del mundo necesita saber que las señales de los tiempos se están cumpliendo. Llévalos los libros que los iluminarán. 'Daniel y el Apocalipsis', 'El Conflicto de los Siglos', 'Patriarcas y Profetas' y 'El Deseado de todas las gentes' deben ir ahora al mundo. La gran instrucción contenida en «Daniel y el Apocalipsis» ha sido leída ávidamente en muchas tierras por aquellos que estaban hambrientos de la verdad. Este libro ha sido el medio de llevar a muchas almas preciosas de las tinieblas a la luz. Debería tener una amplia circulación en todas partes». *Pacific Union Recorder, [Registro de la Unión Pacífica] 6 de noviembre de 1902.*

En 1905 dijo lo siguiente: «Se me ha dado instrucción de que los libros importantes que contienen la luz que Dios ha dado con respecto a la apostasía de Satanás en el cielo deben darse amplia circulación en este momento; porque por medio de ellos la verdad llegará a muchas mentes. 'Patriarcas y Profetas', 'Daniel y el Apocalipsis', y 'El Conflicto de los Siglos' se necesitan ahora más que nunca. Deben circular ampliamente porque las verdades que enfatizan abrirán muchos ojos ciegos». *Review and Herald, 16 de febrero de 1905.*

También encontré esta declaración: «Especialmente el libro de Daniel y el Apocalipsis deben ser presentados a la gente como el libro para este tiempo. Este libro contiene el mensaje que todos necesitan leer y entender. Traducido a muchos idiomas diferentes, será un poder para iluminar al mundo... Que nuestros promotores llamen la atención de todos sobre este libro. El Señor me ha mostrado que este libro

hará un buen trabajo en iluminar a aquellos que se interesen en la verdad para este tiempo. Aquellos que abrazan la verdad ahora, que no han compartido las experiencias de aquellos que entraron en la obra en la historia temprana del mensaje, deben estudiar la instrucción dada en Daniel y el Apocalipsis, familiarizándose con la verdad que presenta. Aquellos que se están preparando para entrar en el ministerio, que desean convertirse en estudiantes exitosos de las profecías, encontrarán en 'Daniel y el Apocalipsis' una ayuda inestimable. Necesitan comprender este libro. Habla del pasado, del presente y del futuro, trazando el camino tan claramente que nadie necesita equivocarse en lo que contiene. Los que estudien diligentemente este libro no sentirán ningún gusto por los sentimientos baratos presentados por aquellos que tienen un ardiente deseo de sacar algo nuevo y extraño para presentarlo al rebaño de Dios. La reprensión de Dios está sobre todos esos maestros. Necesitan que alguien les enseñe lo que significa la piedad y la verdad. Las grandes cuestiones esenciales que Dios quería presentar al pueblo se encuentran en 'Daniel y el Apocalipsis'. Allí se encuentra la verdad sólida y eterna para este tiempo. Todos necesitan la luz y la información que contiene.» *Manuscript Releases, Tomo 1, página 61.*

"El interés por Daniel y el Apocalipsis continuará mientras dure el tiempo de prueba. Dios utilizó al autor de este libro como un canal a través del cual comunicar luz para dirigir las mentes a la verdad. ¿No apreciaremos esta luz, que nos señala la venida de nuestro Señor Jesucristo, nuestro Rey?" *Manuscript Releases Vol.1 página 62.*

Si este libro es de importancia durante todo el tiempo de prueba, ¿por qué recibe tan poca atención hoy en día? Pero, ¿no contenía el libro de Urías Smith errores importantes que la hermana White dijo que era necesario corregir? La única declaración que puedo encontrar como prueba de esto se refiere a la controversia sobre el continuo. «Luego, en relación con esto, hablando obviamente de Pensamientos sobre Daniel y el Apocalipsis, que ella tenía en alta estima, escribió: “En algunos de nuestros libros importantes que han estado impresos desde hace años, y que han traído a muchos al conocimiento de la verdad, quizá haya asuntos de menor importancia que demandan un cuidadoso estudio y corrección. Sean considerados esos asuntos por los que son regularmente asignados para supervisar nuestras publicaciones. Esos hermanos, nuestros colportores y nuestros ministros no magnifiquen esos asuntos en tal forma que disminuyan la influencia de esos buenos libros salvadores de almas.”-Ibid. (Vea también 1MS, p. 194.2).» *Ellen G. White Biography, Volume 6, The Later Elmshaven Years, 1905-1915, página 258. [Biografía de Elena G. de White, Tomo 6, Los últimos años en Elmshaven, 1905-1915].*

Es interesante que el libro fue editado al menos dos veces después de esto, pero la enseñanza de que el rey del norte era Turquía no fue cambiada. El punto de vista denominacional era que el rey del norte era el Imperio Otomano. Hablando de la última revisión del libro en 1944, leemos "Otras doctrinas, o interpretaciones, no corroboradas específicamente por el Espíritu de profecía fueron tratadas según sus méritos. Donde había una marcada diferencia de punto de vista, la decisión era a favor de la presentación del autor, sin intención de que la decisión zanjara la diferencia. Por esta razón, el «diario» de Daniel 8 se dejó casi exactamente como lo escribió el autor. La interpretación del “rey del norte” no se modificó. Algunos otros puntos, de carácter muy menor, sobre los que no hay ninguna diferencia actual, fueron modificados ligeramente." *Ministry Magazine, mayo de 1945.* Esto es interesante, cuando consideramos que por lo menos una declaración de Smith con respecto a Apocalipsis 12 fue completamente revocada por el comité de revisión. Pero no tomaremos tiempo aquí para considerar los méritos relativos de revisar y revertir el trabajo de un autor después de su muerte y presentarlo como si él mismo lo hubiera escrito de esa manera.

Incluso A. G. Daniels, el presidente de la Conferencia General, publicó un libro entero sobre el tema del rey del norte en 1917 titulado *The World War, Its Relation to the Eastern Question and Armageddon* [la Guerra Mundial, Su Relación con la Cuestión Oriental y el Armagedón]

También encontramos esta interesante declaración en la carta de John Loughborough que hemos citado anteriormente. «En cuanto a dónde puede obtener información sobre 'el rey del Norte', creo que la encontrará en el libro del hno. Daniel sobre *The World War [la Guerra Mundial]*. El hermano Urías Smith no pretendía ser «inspirado», pero su punto de vista sobre el rey del Norte fue bien establecido por la hermana White cuando en una ocasión él habló sobre la 'Cuestión Oriental'. Esto se puede leer en el *Tomo 4 de los Testimonios*, página 278-279, donde ella llamó al discurso 'un tema de especial interés', etc. Molestaría a los que sostienen un punto de vista diferente del que él defendió, encontrar una palabra de ella que favorezca sus puntos de vista.» *J. N. Loughborough a Wilfrid Belleau, Sanitarium, California. 25 de marzo de 1915 College Place, Washington, (Buzón 3).*

Pero hubo un hombre llamado Milton Charles Wilcox que comenzó a agitar un punto de vista diferente. Milton Wilcox era el director de teología en el Colegio de Médicos Evangelistas (más tarde Universidad de Loma Linda) y editor de libros para la Pacific Press. También fue editor de *Signs of the Times* desde los años 1890 hasta alrededor de 1913. Es fácil confundirlo con Francis Wilcox, el editor de la revista. Milton Wilcox imprimió un par de artículos en *Signs of the times* sobre sus opiniones en 1912. Estos son los únicos artículos desde 1877 hasta los años 1980 que toman una posición sobre el rey del norte diferente a la de Urías Smith. En estos artículos él dice "NINGUNO DE SUS SUCESESORES ENTRE LOS SELÉUCIDOS JAMÁS, GOBERNÓ EN TRACIA, O LO QUE AHORA ES TURQUÍA. Antíoco Magno reclamó territorio allí, y pensó en reconstruir Lisimaquia, pero nunca lo hizo. Por lo tanto, la posesión de Tracia, o lo que ahora es Turquía en Europa, como una identificación del rey del norte, no tiene relación con la profecía. Porque de ser así, (Ptolomeo) Cerauno debería ser el siguiente rey del norte después de Lisímaco, o después de Seleuco Nicator, en lugar de Antíoco Soter, porque CERAUNO FUE GOBERNADOR DE TRACIA, seguido por otros, hasta la conquista romana de 168 a.C.; pero nadie argumenta que (Ptolomeo) Cerauno se convirtiera en rey del norte. El gran hecho es que el rey del norte en esta profecía es la gran potencia dominante, cualquiera que sea su nación o rey, al norte de Palestina, sucesores de Babilonia, del "país del norte", y así lo considera la profecía." *Signs of the times, 16 de abril de 1912. (Énfasis suministrado por Wilcox)*

Por supuesto, la posesión de Tracia no tenía ninguna relación con la profecía, nadie afirmó nunca que la tuviera. Más bien, era el poder que controlaba Siria el que era considerado el rey del norte. En cuanto al argumento de Wilcox de que el rey del norte era la potencia que controlaba Babilonia, ignora el hecho de que, en 1912 Turquía, o el Imperio Otomano, gobernaba tanto Siria como Babilonia y era la potencia dominante en la región.

Más adelante en la serie hace un cambio más drástico a otra enseñanza de la iglesia. Dice: "Pero la persecución y la corrupción continúan, y han continuado, "hasta el tiempo del fin; porque aún es para el tiempo señalado". Una vez más somos llevados al final del gran período con el que estas visiones tienen que ver, los 2.300 días". *Signs of the Times, 23 de abril de 1912.* Aquí cambia el tiempo del fin de 1798 a 1844. Se nos recuerda la advertencia de Jaime White a Urías Smith en 1877: "Las posiciones tomadas sobre la Cuestión Oriental se basan en profecías que todavía no se han cumplido. Aquí debemos andar con pies de plomo, y tomar posiciones con cuidado, no sea que se nos encuentre quitando los hitos plenamente establecidos en el movimiento adventista." *James White, Review and Herald, 29 de noviembre de 1877.* Algunos consideran que esto significa que Urías Smith estaba moviendo los hitos de la fe adventista, pero no es a Smith a quien encontramos haciendo esto, sino a Wilcox, quien mueve el hito del tiempo del fin.

Wilcox coloca a Gran Bretaña como el rey del sur y dice que el versículo 40-45 aún no se ha cumplido. Es la primera persona en el adventismo que escribe un artículo colocando sólo dos potencias en conflicto en el versículo 40. Pues él dice "Esos días terminaron en 1844. El "rey del norte" sigue siendo el gran poder dominante del norte, Roma, como en la profecía anterior... El rey del sur es el adversario del rey del norte, la potencia que ocupa Egipto... Inglaterra controla hoy Egipto... El rey del sur contendrá con el rey del norte; y el rey del norte... se levantará contra el rey del sur como un torbellino con carros, y

con jinetes, y con muchos barcos..." *Signs of the Times*, 30 de abril de 1912. El ignora completamente la estructura gramatical que requiere que tres poderes estén en conflicto en este versículo y se enfoca en cambio en la idea de que la frase «al tiempo del fin» debería leerse «en el tiempo del fin.»

Es interesante que poco después de publicar su serie sobre Daniel 11, Wilcox dejó la dirección de *Signs of the Times*. En 1914 empezaron a aparecer artículos en el *Signs* destacando al Imperio Otomano como el rey del norte. Hasta donde sabemos, los artículos de Wilcox son los únicos artículos que han aparecido en el *Signs* o en la *Review*, que afirman que el rey del norte es el papado.

En la conferencia bíblica de 1919, que duró un mes, expuso ampliamente sus puntos de vista. Esta conferencia fue convocada por A.G. Daniels para discutir asuntos de dificultad en la teología adventista. Se trataron varios temas, pero los más destacados son la naturaleza y la obra mediadora de Cristo, el rey del norte, y la inspiración del Espíritu de Profecía. «Estas cuestiones no se resolvieron en 1919, sino que se convirtieron en tema de debate durante el resto del siglo XX. Lo que sí cogió por sorpresa a la mayoría de los adventistas, después de que en 1974 fue el hecho que se descubrieran las transcripciones de la Conferencia Bíblica de 1919 en los Archivos de la Conferencia General, recientemente organizados, fue la franqueza y el alcance de tales discusiones.» *Adventist review: Sifting Through the Past. [Revista adventista: Tamizando el pasado]*.

Después de leer las transcripciones de esta reunión parece que casi la mitad de la discusión fue sobre el rey del norte. Esta discusión revela claramente que la posición oficial de la denominación durante los 50 años anteriores había sido el punto de vista de Urías Smith. Algunos incluso afirmaron que la iglesia la había estado predicando durante 70 años. Casi al final de la conferencia H.C. Lacey hizo este comentario: «¿Qué haremos cuando nos encontremos cara a cara con diferentes puntos de vista sobre Daniel y Apocalipsis?... Creo que debemos decirles la posición denominacional actual. Daniel 11 es el tema más importante entre nosotros en este momento, y yo diría que les enseñemos el punto de vista antiguo, que es el que cree la mayoría de nuestra gente; pero si ustedes sienten que hay suficiente demanda para el nuevo punto de vista, creo que sería enseñar en privado». *Manuscritos de la Conferencia Bíblica de 1919, página 1176*.

¿Cuál era el antiguo punto de vista? ¿La posición denominacional? ¿El punto de vista sostenido por la mayoría de la gente? El punto de vista de Urías Smith era el del Imperio Otomano. El «nuevo punto de vista» era que era el papado. A lo largo de la conferencia, el antiguo punto de vista, la posición denominacional entonces vigente, se refirió a Turquía y C.M. Sorensen, después de presentar el antiguo punto de vista, dijo lo siguiente: «La predicación de este tema en el temor de Dios, bajo la guía del Espíritu de Dios, ha hecho mucho bien en días pasados. Ha llevado a muchos hombres y mujeres a la realización consciente de que Dios vive y se mueve, y que los asuntos humanos están sujetos a la providencia suprema de Dios. Esos valores siguen estando en ese modo de presentación... Hay unidad cronológica y geográfica en esta profecía». *Report of Bible Conference Held in Tacoma Park, D.C. July 1-19, 1919, page 250. [Informe de la Conferencia Bíblica celebrada en Tacoma Park, D.C. del 1 al 19 de julio de 1919, página 250.]*

Wilcox presentó ampliamente su nuevo punto de vista. Durante esta conferencia nunca se afirmó que hubiera una opinión mayoritaria entre los primeros adventistas sobre este punto. Según las personas que presentaron el nuevo punto de vista, no había habido consenso de opinión sobre el rey del norte hasta que Urías Smith «suscitó» la idea de Turquía a la Iglesia Adventista. Incluso Wilcox señala abiertamente que Guillermo Miller enseñó que los versículos 40-45 fueron cumplidos por Napoleón.

En un momento dado se mencionó que los hermanos de los primeros tiempos se detenían a orar por un asunto tan difícil como éste y se les instó a que detuvieran la reunión y oraran. Pero los que sostenían el nuevo punto de vista continuaron hablando y no hay indicios de que se llegara a orar. Las reuniones terminaban sin que se llegara a ningún acuerdo.

Estas reuniones en 1919 me recuerdan esta declaración «Así será en estos últimos días. La causa de Cristo será traicionada. Aquellos que han tenido la luz de la verdad, y han disfrutado de sus bendiciones, pero que se han apartado de ella, combatirán al Espíritu de Dios. Inspirados por un espíritu de abajo, derribarán lo que una vez edificaron, y mostrarán a todas las almas razonables y temerosas de Dios que no se puede confiar en ellos. Pueden pretender la verdad y la justicia, pero su espíritu y sus obras testificarán que son traidores a su Señor. Llamen movimientos del Espíritu Santo a los atributos de Satanás». *Review and Herald, 24 de mayo de 1898.*

Muchos de los que abrazaron el nuevo punto de vista dijeron que habían estado enseñando el antiguo hasta que las dudas los vencieron y ya no pudieron enseñarlo más.

Durante estas reuniones también se insistió repetidamente en que el cambio de postura de la Iglesia sobre Daniel 11 no afectaría en modo alguno a la presentación de la Cuestión Oriental, ya que se podía encontrar en las Trompetas y la batalla de Armagedón.

De 1870 a 1950 la posición oficial de la Iglesia Adventista fue la publicada por Urías Smith en *Thoughts on Daniel and Revelation*. Esto está reconocido incluso en sus publicaciones después de 1950. Pero el adventista en general no lo sabe. Incluso entre los Adventistas Históricos hay poco conocimiento sobre lo que la iglesia solía enseñar sobre esta profecía. ¿Por qué no se conoce mejor esta historia? ¿Por qué hoy pensamos que los pioneros enseñaban que el rey del norte era el papado cuando sus escritos no lo indican? ¿Por qué no se nos dice que hubo una posición oficial adventista sobre esta profecía durante 80 años? ¿Será que la historia ha sido reescrita?

Reescribiendo la historia y las doctrinas adventistas

Antes de 1870 no había acuerdo general entre los pioneros sobre la identidad del rey del norte. Es incluso imposible señalar un punto de vista mayoritario o identificar con precisión cómo interpretó Jaime White la profecía de Daniel 11. Pero tras la publicación de *Thoughts on Daniel and Revelation*, de Urías Smith, la iglesia se unió rápidamente en la identificación del Imperio Otomano como el rey del norte. Incluso Elena White parecía estar del lado de Smith en esta interpretación, pero nunca dijo definitivamente ni una cosa ni la otra.

En 1922 el Imperio Otomano terminó, pero el mundo continuó. La iglesia todavía predicaba y publicaba que el rey del norte era Turquía, pero había un dilema sobre el versículo 45. Tenía que ser todavía futuro, ¿cierto? ¿Se había equivocado Urías Smith y prácticamente toda la denominación durante 50 años? En 1928 leíamos en la *Review* "Los adventistas no han seguido fábulas astutamente tramadas. Otros, desde la guerra, han tenido que retocar sus puntos de vista y reescribir sus libros. Nuestro mensaje ha resistido la tensión de la tormenta. Podemos aferrarnos a él con lealtad y exponerlo con todo valor. No hemos tenido que retractarnos de un solo punto de fe ni cambiar una sola exposición de la profecía desde la Cuestión Oriental hasta el mundo occidental. En Europa vemos sin duda que el rey del norte está llegando a su fin sin que nadie le ayude" *Luise H. Christian, Review and Herald, 12 de enero de 1928.*

De nuevo en 1933 leemos: «No podemos regocijarnos en este nuevo nacimiento de una religión falsa, pero podemos y debemos darnos cuenta de que la revolución en Turquía, que destronó y desterró al sultán y estableció una así llamada república sobre las ruinas de la monarquía, no puso fin a nuestra visión denominacional del rey del norte.» *Calvin P. Bollman, Review and Herald, 16 de marzo de 1933.*

En 1938 leemos: "Digamos que un cálculo finito fue introducido en algunas de las declaraciones en cuanto al cumplimiento inminente de la profecía concerniente al rey del norte. Y digamos también que los acontecimientos de los últimos veinte años han resultado inesperados para nosotros. Pero después de haber dicho todo eso, no hemos socavado la interpretación histórica de esta profecía de Daniel, en ningún

grado. Nuestra interpretación de esa profecía es tan digna de aceptación como cuando se predicó por primera vez". *F. D. Nichol, Review and Herald, 8 de diciembre de 1938.*

Tras el colapso del Imperio Otomano, la Iglesia siguió enseñando el antiguo punto de vista durante los treinta años siguientes. La edición de 1888 de *Bible Readings for the Home [Lecturas Bíblicas para el Hogar]* contiene un estudio detallado sobre la Cuestión Oriental. Inmediatamente antes se encuentra el estudio sobre las Siete Trompetas. En la edición de 1915 se encuentra un estudio más pequeño, pero que básicamente dice lo mismo. El libro publicado en 1949 es prácticamente el mismo. Pero algo cambió en los años cincuenta. La edición de 1963 omitió tanto el estudio sobre la Cuestión Oriental como el estudio sobre las Siete Trompetas. Esto es sorprendente si tenemos en cuenta lo que se dijo en la Conferencia Bíblica de 1919 de que eliminar la Cuestión Oriental en Daniel 11 no cambiaría las siete trompetas.

Incluso el tono de la *Review* cambió drásticamente. Leemos en 1952 "A través de los años algunos de estos hermanos nos han escrito preguntando por qué tal o cual asunto no ha sido resuelta por la Conferencia General. Las preguntas pueden ir desde ¿Quién es Melquisedec? hasta ¿Quién es el rey del norte? Siempre hemos respondido que la Conferencia General nunca intenta resolver las cuestiones teológicas mediante el voto de un comité o por cualquier tipo de pronunciamiento". *F. D. Nichol, Review and Herald, 4 de septiembre de 1952.*

1965 encontramos esto «Nunca es correcto hacer prominentes las diferencias de opinión sobre puntos discutibles, ni imponer a otros los puntos de vista privados de uno». *Raymond Cottrell, Review and Herald, 20 de enero de 1965.*

En 1982 leímos: «En el futuro, convendría dejar que el turco, el Papa y el “rey del norte” sigan sus respectivos caminos y no tratar de determinar cada uno de sus movimientos. Nuestro historial de predicción ha sido menos que perfecto.» *N. Gordon Thomas, Review and Herald, 20 de enero de 1982.* En 2004 encontramos lo siguiente "En el momento del fin para el reino de Judá, Babilonia era el enemigo del norte (*Jer. 1:14, 15*). En el libro del Apocalipsis, Babilonia es el nombre en clave de la Roma espiritual - el papado. Por lo tanto, el rey del norte en el tiempo del fin es el papado. Esto armoniza con Daniel 11:36-39, donde el rey que se exalta a sí mismo es también el papado." *Adult Sabbath School Lesson Quarterly, 4th Quarter 2004. [Lección de Escuela Sabática para adulto, 4to Trimestre]*

Entonces, ¿qué ocurrió en la década de 1950? ¿Por qué hoy creemos que los pioneros enseñaron que el rey del norte era el papado? La década de 1950 vio muchos cambios en las publicaciones de la iglesia. Fue la década del asunto Martin/Barnhouse y la publicación del libro *Questions on Doctrine [Preguntas sobre Doctrinas]*. También fue la década de la publicación del *Comentario Bíblico ASD*. Esta obra fue significativa. «Es difícil para los adventistas que viven 50 años después comprender el enfoque revolucionario del estudio de la Biblia en el adventismo representado por el *Comentario*. Por primera vez en su historia, la denominación produjo un documento que trataba toda la Biblia de manera sistemática y positiva... Más importante, sin embargo, es el hecho de que el *Comentario* se alejó de la tradición central del estudio de la Biblia en el adventismo, con su propósito apologético y su método del texto de prueba. En lugar de un enfoque defensivo de la Biblia, los editores del *Comentario* trataron de dejar que la Biblia hablara por sí misma. El enfoque histórico, contextual y lingüístico de la Biblia que utilizó el *Comentario* trató de presentar la Biblia ante la iglesia no como un «libro de respuestas» a las preocupaciones de la Iglesia Adventista, sino como la palabra de Dios a Su pueblo a lo largo de los siglos. El *Comentario* adoptó la humilde postura de tratar de escuchar la Biblia en lugar de exponer la única interpretación posible de la misma. Así, el *Comentario* reconocía interpretaciones alternativas de varios pasajes para que los lectores pudieran llegar a su propia comprensión.» *A Search for Identity, The development of Seventh-day Adventist Beliefs, by George Knight, pág.163 [Una búsqueda de identidad, El desarrollo de las creencias adventistas del séptimo día, por George Knight].*

¿Entiende usted lo que se acaba de decir aquí? «El *Comentario* se alejó de la tradición central del estudio bíblico en el adventismo con su propósito apologético y su método de texto de prueba». El propósito apologético simplemente significa defender una doctrina o creencia. El método del texto de prueba es el método de comparar la Escritura con la Escritura, que la Biblia misma enseña. El *Comentario* se alejó del método histórico adventista de defender nuestra fe comparando Escritura con Escritura. En su lugar, utilizó el método de estudiar el contexto, el idioma original y la época en que se escribió el pasaje para determinar su significado. A primera vista, esto suena bien, ya que debemos tener en cuenta el tiempo y el lugar, ¿verdad? Pero la clave aquí es que este método se presenta en oposición al primer método, así que lo que se nos está diciendo es que el *Comentario* usó un método opuesto al de los pioneros adventistas. Un método opuesto al que Dios mismo aprueba.

Otra declaración significativa aquí es esta, que «trató de presentar la Biblia ante la iglesia no como un “libro de respuestas” a las preocupaciones de la Iglesia Adventista, sino como la palabra de Dios a Su pueblo a lo largo de los siglos». Otra vez, a primera vista, esto parece bueno. Después de todo, la Biblia es la palabra de Dios en todas las épocas. Pero combinado con la afirmación anterior, en realidad está diciendo que la Biblia no se aplica realmente a nosotros hoy. Fue escrita más para la gente y la sociedad que vivía en la época en que fue escrita. No se aplica tan específicamente a nosotros porque hoy vivimos en una sociedad diferente.

Compárese la declaración antes mencionada con la siguiente del Papa Juan Pablo II: «La Biblia, en efecto, no se presenta como una revelación directa de verdades intemporales, sino como el testimonio escrito de una serie de intervenciones en las que Dios se revela en la historia humana. De un modo que difiere de los principios de otras religiones (como el Islam, por ejemplo), el mensaje de la Biblia está sólidamente fundamentado en la historia». *Presentado por la Pontificia Comisión Bíblica (1993-04-23)*. «*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*» Citado en el artículo de Wikipedia “*Hermenéutica bíblica*” subsección “*Principios católicos romanos de hermenéutica*”.

¿No son estas dos afirmaciones sorprendentemente similares? El *Comentario* no sólo se apartó del método de interpretación aprobado por la Biblia, sino que ¡adoptó el método católico!

Además, consideren esto de la *Review* en 1994 «Para nosotros, como para las generaciones anteriores, la verdad nos encuentra en la unión de tres corrientes: la Biblia, nuestra herencia y la vida en nuestros días.» *William Johnsson, Review, 6 de enero de 1994*. ¿No es ésta también la opinión católica de que la verdad viene determinada por la Biblia, la tradición y el mundo moderno? El siguiente paso es exaltar la tradición por encima de la Biblia como única guía infalible de la verdad. Por lo tanto, la verdad es relativa a los tiempos en que vivimos. Declaraciones como éstas nos llevan sutilmente de vuelta a Roma.

El comentario final que me gustaría señalar aquí es: «Así, el *Comentario* reconocía interpretaciones alternativas de varios pasajes para que los lectores pudieran llegar a su propia comprensión». Esto me recuerda una declaración en el Espíritu de Profecía «El hecho de que la gente estuviera más interesada en las enseñanzas de Cristo que en los áridos y tediosos argumentos de los maestros judíos, enloqueció a los escribas y fariseos. **Estos maestros hablaban con incertidumbre, interpretando las Escrituras de una manera y luego de otra. Esto dejaba a la gente en una gran confusión.** Pero mientras escuchaban a Jesús, sus corazones ardían y se reconfortaban.» *Review and Herald, 5 de marzo de 1901*.

El *Comentario Bíblico* presentaba la Biblia de manera diferente a como se había presentado antes en el adventismo. También cambió la forma de tratar al rey del norte. Después de presentar los dos puntos de vista del rey altivo, remite a los lectores al artículo de 1954 en la *Ministry Magazine* para una visión histórica de los versículos 36-39. Los versículos 40-45 se pasan por alto con pocos comentarios de que algunos ven Turquía ahí y una cita del artículo de la *Review* de Jaime White de 1877 sobre la profecía incumplida.

El artículo de la *Ministry Magazine* al que se hace referencia fue publicado en 1954 por un comité

nombrado por la Conferencia General para estudiar Daniel 11:36-39. Los manuscritos que estudiaron para llegar a sus conclusiones eran casi en su totalidad de autores contemporáneos. Había dos editoriales de la *Review*, uno de Urías Smith y otro de Jaime White, que estudiaron junto con estos autores contemporáneos. Curiosamente, el «editorial» de Smith consistía en una cita de un párrafo de un periódico contemporáneo seguida de un comentario de una frase de Smith. Sus conclusiones fueron que el rey altivo fue considerado como el papado unánimemente por los pioneros durante 25 años después de 1844. Citan a Guillermo Miller y Jaime White para apoyar esto.

Si vamos a incluir a Guillermo Miller como pionero adventista, creo que es justo incluir también a Josías Litch. Después de todo, él introdujo la fecha del 11 de agosto de 1840 para la caída del Imperio Otomano, y así sucedió. Este acontecimiento se menciona en el *Conflicto de los Siglos* (Vea *El Conflicto de los Siglos* páginas 333-334). Ya hemos visto que Litch enseñó que el rey altivo era Francia, así que la afirmación de unanimidad entre los pioneros se destruye allí mismo.

Entonces la única frase de Urías Smith en 1862, después de una cita sobre el papado, se toma como apoyo para la idea de que los pioneros eran unánimes en su opinión de que el papado es el rey altivo y el rey del norte. Aunque esta cita sí indica que Urías Smith, en 1862, pensaba que el papado era el rey que llega a su fin, no confirma en modo alguno una unanimidad de opinión sobre el tema entre los adventistas. Como hemos visto, los adventistas de 1862 no consideraban al rey altivo y al rey del norte como el mismo poder. La idea de que tanto el rey altivo como el rey del norte eran el papado no se introdujo hasta 1912. El artículo de *Ministry Magazine* continúa especulando que Urías Smith cambió su opinión de que el rey del norte era el Imperio Otomano porque creía que el papado no recuperaría su poder.

A continuación, el artículo afirma: «No fue sino hasta que los acontecimientos tan confiadamente predichos no se materializaron, y el papado, en lugar de haber “caído para no levantarse más” volvió a convertirse en una influencia decisiva en los asuntos internacionales con la reanudación del poder temporal en 1929, que nuestros estudiantes de la Biblia emprendieron un nuevo examen de estas profecías.» *Ministry Magazine*, 1954, página 24. Admiten aquí que la posición denominacional había sido que el rey altivo era la Revolución Francesa.

El artículo continúa enumerando las razones por las que el rey altivo es el papado y luego declara que los versículos 40 a 45 son todavía futuros y se abstiene de hacer predicciones sobre el cumplimiento de esos versículos.

La presentación que hace *Ministry Magazine* de los puntos de vista de los pioneros sobre Daniel 11 parece estar tomada casi en su totalidad de un artículo escrito por Raymond Cottrell titulado *Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon* (*Puntos de vista de los pioneros sobre Daniel 11 y el Armagedón*) que citamos anteriormente. ¿Quién era Raymond Cottrell? Fue un misionero adventista del séptimo día, profesor, editor y escritor que trabajó extensamente en muchas publicaciones adventistas importantes. Nació en 1911 en California, pero creció en China. Sus conocimientos de hebreo, griego y latín hicieron que fuera contratado por la Conferencia para diversos proyectos de investigación. Fue editor asociado de la Serie de *Comentarios Bíblicos* y de la *Review*. Fue editor de la revista *Adventist Today* y editor consultor de *Spectrum Magazine*. Fue secretario fundador de la *Bible Research Fellowship* [*Cofradía de Investigación Bíblica*], precursora del *Bible Research Institute* [*Instituto de Investigación Bíblica*]. Fue secretario desde su fundación en 1943 hasta su disolución en 1954 por desacuerdos con el presidente de la Conferencia sobre el rey del norte. En 1948 escribió el artículo *Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon*. Él dice en referencia a este documento «Se creía popularmente que el libro de Urías Smith *Pensamientos sobre Daniel y el Apocalipsis* presentó el punto de vista pionero de que Daniel 11:45 se refiere a Turquía como el rey del norte y la batalla de Armagedón en Apocalipsis 16: 12 a una batalla literal en la llanura de Meguido. Conscientes de que los pioneros pensaban que el papado era el rey del norte y Armagedón una batalla espiritual entre las fuerzas del bien y del mal, hice un estudio exhaustivo de la literatura adventista primitiva sobre el tema, que constituyó la base de este trabajo.»

Papers of Raymond F. Cottrell Collection 238, página 13. [Colección 238 de documentos de Raymond F. Cottrell].

En 1951 recopiló todas sus notas sobre el tema y las presentó al comité que publicó su informe en el artículo de *Ministry Magazine* de 1954. Nótese que él hizo su «estudio exhaustivo» con el propósito de probar que los pioneros creían que el rey del norte era el papado, pero la investigación del comité fue sobre el rey altivo. Raymond Cottrell es la única persona que he encontrado que afirma haber hecho un estudio exhaustivo sobre el tema. Esto debe significar que leyó todas las publicaciones adventistas a su disposición desde el período de 1844 hasta por lo menos 1873. Cada persona que ha comentado los puntos de vista de los pioneros adventistas sobre el rey del norte desde la década de 1950 se ha referido en última instancia a su estudio sobre el tema. Fue Raymond Cottrell quien dio forma a la comprensión adventista moderna de las opiniones de los pioneros sobre el rey del norte. Ya hemos comprobado que fue una tradición completamente falsa.

En el documento que presentó al comité de investigación, hace referencia a seis documentos de 1842 a 1877. Dos de estos documentos tratan exclusivamente del Armagedón y no pueden utilizarse para probar nada sobre el rey del norte. De los cuatro restantes, dos son de Jaime White, uno es un párrafo en *Una Palabra a la Manada Pequeña* y el otro es el artículo de 1877 en la *Review* del que hablamos antes. De los dos documentos restantes, uno es la «nota editorial» de una frase de Urías Smith en 1862, y el otro es un párrafo de Guillermo Miller sobre el rey altivo del versículo 36. La cita de Guillermo Miller la saca completamente de contexto y afirma que Miller está hablando de los versículos 36-45 al aplicar la profecía al papado, pero sabemos por Miller que él aplicó los versículos 36-39 al papado y los versículos 40-45 a Napoleón. Cottrell omite por completo este hecho. Su conclusión es que «El punto de vista que hace de Roma el poder de los últimos versículos de Daniel 11 y de la batalla de Armagedón el último conflicto de la gran controversia entre Cristo y Satanás fue sostenido unánimemente por los pioneros del Mensaje del Advenimiento hasta el año 1863, y por lo tanto puede ser designado apropiadamente como el “Punto de Vista de los Pioneros”. Más de un tercio de siglo después de 1844, se hablaba de ella en la *Review* como uno de los 'hitos' del Mensaje Adventista... El punto de vista de los pioneros fue parte integral del estudio y la enseñanza de Guillermo Miller sobre las profecías de Daniel y el Apocalipsis, y por lo tanto del Mensaje Adventista mismo desde sus inicios.» *Raymond F. Cottrell, Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon, Revised Edition (edición revisada), 1951, página 21.*

Como lo hemos visto, por citas directas de Miller y de otros pioneros, esta conclusión es completamente falsa y aún peor, es una mentira descarada. Es muy sorprendente que un estudio «exhaustivo» del tema revele tan pocas pruebas que las que hay deban tergiversarse para apoyar la conclusión. Hay algo muy erróneo cuando debemos tergiversar las pruebas e ignorar partes de ellas para que encajen con nuestras opiniones preconcebidas. Pero esto es lo que Cottrell hace repetidamente a lo largo de sus trabajos sobre el tema.

En 1958 se le encomendó la tarea de revisar *Bible Readings for Home [Lecturas Bíblicas para el Hogar]* para ponerlas más en consonancia con las enseñanzas del *Comentario Bíblico* recién publicado «para que no habláramos una cosa por un lado y otra cosa por otro lado». *Raymond Cottrell*, un notable erudito ASD da sus (*Taped Recollections on the Investigative Judgment*) *Recuerdos grabados sobre el Juicio Investigador*. ¿Podría ser que él sea el responsable de eliminar tanto el estudio de las Siete Trompetas como el de la Cuestión Oriental de las Lecturas Bíblicas? En el curso de su trabajo en el libro él trató de probar la doctrina adventista del santuario de Daniel 8:14 usando exégesis bíblica y principios hermenéuticos.

¿Qué significa hermenéutica? La palabra hermenéutica significa interpretar un texto y procede del nombre del dios pagano Hermes. Era el dios de los viajeros, los pastores, los ladrones y la literatura. Uno de sus rasgos excepcionales era el engaño y la falsedad. La exégesis bíblica utiliza los métodos de la alta

crítica condenados en el Espíritu de Profecía. Es el método que discutimos anteriormente de usar el lenguaje original, el contexto, y el marco histórico de un pasaje para determinar su significado. Es el nuevo método católico utilizado por el *Comentario*.

Cottrell descubrió que no podía probar la doctrina del Santuario usando este método de investigación. Escribió a 27 profesores adventistas de Biblia de toda Norteamérica preguntándoles sobre esta doctrina y si se podía probar. Los 27 respondieron que ¡no era posible! Desde ese momento hasta su muerte en 2003, Raymond Cottrell creyó y enseñó que la doctrina del Santuario era un obstáculo para la Iglesia Adventista del Séptimo Día y que debía dejarse atrás en su historia. También fue un buen amigo de Desmond Ford y Walter Rae y en una ocasión escribió «seis páginas de comentarios donde Elena White usa la Biblia de manera errada».

En 1949 Luís F. Were escribió un libro titulado *The King of the North at Jerusalem, God's People Delivered [El Rey del Norte en Jerusalén, El Pueblo de Dios Liberado]*. En este libro adopta la posición de que el rey del norte es el papado y que Daniel 11:45 denota el conflicto final entre el pueblo de Dios y Babilonia. Parece haber obtenido algunas, al menos, de sus ideas de M.C. Wilcox porque cita un poco del artículo escrito por Wilcox en 1910. Wilcox, como recordarán, fue el principal defensor del nuevo punto de vista en la Conferencia Bíblica de 1919. Junto con él presentó la idea de que los versículos 14-29 de Daniel 11 se referían a Antíoco Epífanés y no al Imperio Romano, dejando así la crucifixión totalmente fuera de la profecía y saltando 700 años desde el final de Antíoco hasta la fundación del papado. Es interesante que Wilcox también mencionó durante esa conferencia que el cuerno pequeño de Daniel 8 podría referirse tanto a Antíoco Epífanés como a Roma y que los 2300 días encajan con Antíoco Epífanés tan bien como con el Juicio investigador. A.G. Daniels dijo inmediatamente «Espero que nunca menciones estas ideas en tus clases de Biblia». Wilcox dijo «Oh, yo no, pero otros sí». Este es el mismo concepto en el que Ford y Cottrell basan sus ideas sobre Daniel 8:14. Otros en la conferencia señalaron que esta interpretación fue desarrollada por los judíos con el fin de evitar la obvia referencia a Jesucristo en Daniel 11. Si no interpretan estos versículos como aplicables a Antíoco deben aceptar a Jesús como el Mesías.

Luís Were cita a Cottrell en un panfleto para demostrar que los pioneros creían que el rey del norte era el papado. Este panfleto se titula *The Truth Concerning Mrs. E.G. White, Uriah Smith, and The King of the North [La verdad sobre la Sra. E.G. White, Urías Smith y el rey del norte]*, donde él expone extensamente las reprobaciones dadas a Smith por Elena White sobre el mensaje de 1888. Su conclusión es que «la oposición al mensaje de la justicia por la fe que será proclamado en el Fuerte Clamor, provendrá de los que se negarán a aceptar la verdad concerniente al conflicto final... Ellos seguirán obstinadamente la enseñanza de Urías Smith concerniente a que Turquía es el rey del norte y Armagedón una batalla entre las naciones, y 'se prepararán para resistir' la propagación de la luz verdadera, y 'se opondrán a la obra', según lo declarado por el Espíritu de Profecía.» *La verdad sobre la Sra. E.G. White, Urías Smith, y El Rey del Norte página 12.*

¡Esta declaración es extraordinaria si se considera que tanto A. T. Jones como Waggoner sostenían y predicaban la opinión de Urías Smith de que el rey del norte era Turquía!

También afirma, basándose en Cottrell, que Jaime White dijo que el hecho de que el rey del norte fuera el papado era un hito en el adventismo. La declaración a la que se refiere proviene del mismo artículo de la *Review* de 1877 que comentamos antes y dice lo siguiente: «Las posiciones adoptadas sobre la Cuestión Oriental se basan en profecías que todavía no han alcanzado su cumplimiento. Aquí debemos andar con pies de plomo, y tomar posiciones con cuidado, no sea que se nos encuentre quitando los hitos plenamente establecidos en el movimiento adventista.» *Review and Herald «Profecía incumplida», 29 de noviembre de 1877.*

Esta es la única declaración que puedo encontrar en este artículo que por cerca parece implicar un

acuerdo general sobre que el rey del norte es el papado y la frase siguiente contradice completamente la idea. «Puede decirse que hay un acuerdo general sobre este tema, y que todos los ojos están vueltos hacia la guerra ahora en progreso entre Turquía y Rusia como el cumplimiento de esa porción de profecía que dará gran confirmación de fe en el pronto fuerte clamor y cierre de nuestro mensaje.»

Además, no son los que enseñaron que el rey del norte era el Imperio Otomano, los que encontramos moviendo los viejos hitos del adventismo. Son los que introdujeron el nuevo punto de vista del papado en esta profecía los que han trabajado para derribar el hito más grande del adventismo.

Luís Were y Raymond Cottrell se esforzaron por demostrar que los pioneros creían que el rey del norte era el papado. Su trabajo ha convencido a la mayoría de los adventistas de que esa es la verdad, pero las pruebas les contradicen. Según Were, el «editorial» de una frase escrito en 1862 por Smith es la «mejor prueba posible de que los líderes de aquella época mantenían unánimemente la posición denominacional original». *El Rey del Norte en Jerusalén, El Pueblo de Dios Liberado página 5.*

Si esta es la mejor evidencia posible, ¡entonces es débil por decir lo menos!

¿Por qué el engaño?

La idea actual, basada principalmente en el trabajo de Luis Were y Raymond Cottrell, de que estamos volviendo a la posición de los pioneros al enseñar una visión espiritual de Daniel 11:40-45, con dos jugadores en el versículo 40, es un completo engaño. Los pioneros interpretaron esta profecía literalmente, no espiritualmente, y todos ellos vieron tres jugadores en el versículo 40, no dos. No estamos creyendo en «su palabra» en absoluto al adoptar este punto de vista.

Wilcox dijo que empezó a cuestionar el punto de vista de la iglesia sobre Daniel 11 cuando oyó a Jaime White discrepar públicamente con Smith en la década de 1870. ¿Es posible que escuchó el desacuerdo mismo que hizo que la hermana White reprendiera a su marido? ¿No es esto precisamente lo que Elena de White advirtió que sucedería? «Aunque él tenía dominio sobre sus puntos de vista, una vez que fueran publicados, las mentes los captarían a su manera y, quienes pensarán en forma diferente, pondrían en esas diferencias toda la carga de su mensaje, produciendo contienda y confusión.» {OP 77.1} *El Otro Poder, página 77.*

La historia revela que no han sido los que siguen los puntos de vista de Smith los que han traído disensión y controversia a la iglesia. El consejo de la hermana White a su esposo siempre es traído para silenciar a aquellos que defenderían a Smith. Pero no fue Smith quien fue reprendido por traer una diferencia de opinión.

Wilcox dio a conocer ampliamente sus «nuevos puntos de vista» después de 1912 y cuando el Imperio Otomano se derrumbó en 1922 sus puntos de vista ganaron amplia aprobación hasta que la mayoría de los estudiantes adventistas de la Biblia estuvieron de acuerdo con él. Luego, en la década de 1950, la historia de la iglesia fue reescrita por los líderes para que pareciera que todavía se aferraban a los principios del adventismo histórico. Mientras que en un área volvieron a lo que decían ser el punto de vista pionero de la profecía, comenzaron a socavar las doctrinas fundamentales de la iglesia. Mientras reverenciaban la opinión de Jaime White sobre el rey del norte, la ignoraban completamente sobre el juicio investigador. Afirmaron que el rey del norte era un pilar del adventismo, pero al mismo tiempo demolieron un verdadero pilar. ¿Podría ser que el rey del norte está siendo usado como una cubierta para esconder lo que realmente se está haciendo? ¿Es esta verdaderamente la obra de líderes piadosos, en quienes podemos depositar perfecta confianza?

Incluso hoy, los que se llaman a sí mismos «adventistas históricos» no saben lo que los pioneros enseñaron originalmente sobre el rey del norte. No saben que la iglesia enseñó durante 80 años, en casi todas sus publicaciones, que el rey del norte era Turquía. ¿Pero realmente importa? ¿No es el rey del

norte un asunto de menor importancia? ¿No se equivocó Urías Smith en sus predicciones sobre el Imperio Otomano?

Pero, tal vez, lo que deberíamos preguntarnos es, ¿por qué el engaño? Si es un tema de poca importancia, ¿por qué se está convirtiendo en un hito adventista? Si la verdad es que el rey del norte es el papado, ¿por qué tenemos que recurrir a mentiras para corroborarlo? La verdad debe sostenerse por sus propios méritos, no por una tradición inventada. Al crear esta tradición, basada en la falsedad, la iglesia adventista ha seguido los mismos pasos de Roma, que incluso llegó a falsificar documentos, supuestamente del cielo, para demostrar su supremacía. Se nos recuerda Colosenses 2:8. «Guardaos de que nadie os engañe por medio de filosofías y vanos engaños, según la tradición de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo».

Pero volvamos a nuestra pregunta original. ¿Cuál era «su palabra» sobre el rey del norte? Claramente, el rey del norte era el Imperio Otomano, o lo que se conocía como Turquía en los días de Urías Smith.

Satanás es él que intenta engañar y convertir la verdad en mentira. Se nos dice que “Satanás está trabajando para que se repita la historia de la nación judía en la experiencia de quienes pretenden creer la verdad presente.” {2MS 127.1} *Mensajes Selectos Tomo 2, página 127.*

“Las vicisitudes de los hijos de Israel y su actitud justamente antes de la primera venida de Cristo me han sido presentadas vez tras vez para ilustrar la posición del pueblo de Dios en su experiencia antes de la segunda venida de Cristo: cómo el enemigo se valía de cada oportunidad para dominar las mentes de los judíos y cómo hoy está procurando cegar las mentes de los siervos de Dios para que no puedan discernir la preciosa verdad.” {1MS 475.1} *Mensajes Selectos Tomo 1, página 475.*

La verdad es que el rey del norte es un hito en la profecía y la historia. Nos dice dónde estamos en relación con el fin del tiempo de prueba, el tiempo de angustia, el fuerte clamor, la lluvia tardía y el fin del mundo. Por eso Satanás se ha centrado tanto en esta profecía en particular. El mero hecho de que hayamos sido víctimas de un gran engaño sobre este tema debería bastar para que prestáramos cuidadosa atención a esta profecía. No es un asunto de menor importancia en absoluto. Consideremos el asunto cuidadosamente, no sea que también nosotros seamos sorprendidos desprevenidos, como lo fueron los judíos.